

El Área Sanitaria Norte de Córdoba comienza a aplicar la toxina botulínica para tratar la espasticidad

Los pacientes que se beneficiarán de este tipo de tratamiento, que dura entre 3 y 4 meses, tendrán mayor calidad de vida

Los profesionales de rehabilitación de la unidad del Aparato Locomotor del Área Sanitaria Norte de Córdoba han comenzado a aplicar el tratamiento de la espasticidad de adultos y niños con toxina botulínica que hará posible a los pacientes afectados una mejora en su calidad de vida, aumentando su tonicidad muscular neurológica y facilitando que los músculos se relajen, favoreciendo aspectos de la vida cotidiana o procurando menor dolor ante la sintomatología que cursa la espasticidad, entre otras ventajas.

Según indica el director de la unidad, Manuel Mesa, "este tipo de tratamiento, cuyos efectos duran entre tres y cuatro meses, beneficiarán principalmente a los pacientes con espasticidad en los que otros fármacos no son recomendados por la afectación neurológica que originarían y que no llevan asociado el tratamiento con toxina, lo que les permitirá tratarse de los efectos de esta dolencia". Por otro lado, Mesa recuerda que entre las ventajas que ofrece el tratamiento en este tipo de pacientes "debemos resaltar la gran eficacia, en la mayoría de los enfermos; la larga duración de sus efectos y la ausencia de efectos secundarios, significativos".

Espasticidad

La espasticidad, que se asocia normalmente a traumatismos cerebrales o de la médula espinal, esclerosis múltiple, parálisis cerebral, entre otros, está causada normalmente por daños en las zonas del cerebro o de la médula espinal que controlan la musculatura voluntaria y su sintomatología asociada suele ser la hipertonía, los calambres, espasmos o reflejos exagerados, entre otros.

Además de la tensión muscular, la espasticidad también puede provocar reflejos exagerados e interferir con la actividad de caminar, el movimiento o el lenguaje. Generalmente, este trastorno se debe a daños en el área motora del cerebro o en cualquier parte de la materia gris subcortical, es decir, en los nervios que viajan desde el cerebro hasta la médula espinal.

El tratamiento de la espasticidad tiene como objeto mejorar funciones del paciente como la marcha u otras actividades de la vida diaria, aliviar el dolor y reducir del número de espasmos, además de prevenir otras complicaciones. Entre las terapias que se emplean para ella, destaca el tratamiento local con toxina botulínica tipo A, exclusiva para espasticidad en adultos con secuelas neurológicas.